

casi totalidad reformistas. Las Juventudes, por su esencia, propósitos y acción, eran exactamente una fuerza contraria al Partido Socialista, por eso, cuando las Juventudes por su crecimiento y ascendentes alcanzaron proporciones amplias y concentraron, en realidad, a los elementos revolucionarios del Partido, los jefes de éste iniciaron una intensa guerra a muerte a la Federación de Juventudes Socialistas, tratando de conseguir su desaparición. Dijeron los jefes: 1) Los jóvenes socialistas deben alegrar su espíritu con diversiones sanas, sin preocuparse de las cuestiones oscuras y engorrosas de la doctrina socialista; deben bailar, jugar al foot-ball, hacer pic-nics y excursiones. 2) Las Juventudes actuales, por su organización y propaganda constituyen una agrupación política, y no es posible admitir otra agrupación política socialista argentina que el Partido Socialista. En base a estas premisas, los jefes hicieron incorporar a los estatutos del Partido algunos nuevos artículos que establecían: 1) que organizaría organizamos juveniles a los fines del baile y juegos honestos; 2) que al mismo tiempo no se podía pertenecer al Partido Socialista y a la Federación de Juventudes (antimilitaristas) por ser agrupaciones opuestas. En consecuencia de lo cual, el Comité Ejecutivo reformista obligó a muchos afiliados que nos encontrábamos actuando en las dos agrupaciones a elegir una u otra. De esta manera los reformistas lograron la desaparición momentánea de las Juventudes, puesto que toda la oposición del Partido Socialista creyó mas útil seguir su planeada labor en el seno del Partido, es decir: apoderarse de él y expulsar a los reformistas, o provocar una escisión.

La obra de las Juventudes fue importante y educó a muchos compañeros jóvenes que hoy actúan en el Partido Comunista. Publicó un periódico "Adelante!" que tradujo su pensamiento y orientación.

Agrupación "La Internacional". En tanto, la izquierda arreciaba su acción, perfeccionándolo con la creación del grupo "La Internacional" que publicó un órgano de este mismo nombre; esto ocurría a mediados del 1917. Yo he tratado la colección de "La Internacional" que mas tarde (enero 1918) fue órgano oficial del Partido Socialista Internacional, actual Partido Comunista; lamento que aun no hayan llegado a Moscú los primeros números que, repito, con el resto de las publicaciones he dejado en Italia, pero cuando lleguen, yo me permito invitar a los compañeros del Comité Ejecutivo de la I.C. quieran molestarse en leer un artículo de redacción publicado en dicho periódico antes de la revolución bolchevique de noviembre, en el cual se verá que nosotros manifestamos que no estamos con Kerensky sino con la tendencia representada, más visiblemente que en otros, por el compañero Lenin. Los que editábamos y escribíamos el periódico "La Internacional", es-